GESTIÓN DE INFORMACIÓN: PRECISIONES CONCEPTUALES A PARTIR DE SUS ORÍGENES

GESTÃO DA INFORMAÇÃO: PRECISÕES CONCEITUAIS A PARTIR DE SUA ORIGEM

Gloria Ponjuán Dante - gponjuan@infomed.sld.cu

Doctora en Ciencias de la Información. Profesora Titular de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana - Cuba.

Resumen

El artículo analiza las causas que originan, en el Siglo XX, la Gestión de Información en las organizaciones, a partir de una evolución del tratamiento y manejo de diferente recursos imprescindibles para su actividad. Incluye las consideraciones de los principales autores en los primeros trabajos que intentaron conceptualizar esta disciplina. Busca reflejar las condiciones básicas que intervienen en la gestión de información en las organizaciones, su relación con las políticas de información y estrategias. Expresa consideraciones sobre los niveles en los que puede manifestarse dentro de una organización - a nivel personal y a nivel de la sociedad. También intenta aclarar sus vínculos con los sistemas bibliotecarios y de gestión documental, buscando precisiones conceptuales. Enuncia un conjunto de aspectos que tienen en la gestión de información su principal exponente para la optimización de su comportamiento.

Palabras clave

Gestión de información; Teoría y principios; Políticas de información.

1 INTRODUCCIÓN

El Siglo XX fue impulsor de múltiples cambios en la vida de las organizaciones y en el tratamiento de aquellos recursos que, según el momento, constituyeron los puntos de mayor relevancia para el avance de las mismas.

Burk e Horton (1988) enunciam cómo desde la década de los años 20 producto de la depresión financiera, tuvo su auge la gestión de funciones financieras. En los años 30, producto de las condiciones de trabajo y los avances en las ciencias sociales y del comportamiento tuvo especial relevancia la gestión del personal, entre otros. La Segunda Guerra Mundial provocó una drástica reducción de todo lo material, provocando la necesidad de centrar la atención en la gestión de los materiales y equipos así como de las materias primas. En esta misma época la gestión del espacio y de las propiedades estuvo en el foco de interés y atención. En los 60s se mantuvo la discusión sobre la transformación de una economía industrial a una economía informacional dentro de la Sociedad de la Información.

Algunas décadas tuvieron que pasar para lograr una mayor recuperación de toda la gestión y es en la década de los 70 que dos recursos de gran importancia comienzan a ganar visibilidad en la atención de las organizaciones y países. La disminución de las reservas de gas y de petróleo, el surgimiento de nuevas fuentes alternativas de energía, coloca a este recurso en condiciones de ser objeto de gestión. Asimismo, la extensión de las computadoras, la explosión de información y el auge de la burocracia, hace de la gestión de la información como recurso un espacio de estudio y de trabajo para las organizaciones. Es finalmente en la década de los 80, según Burk e Horton (1988), cuando producto de la inteligencia artificial, los sistemas expertos, y el valor económico y cultural que se le atribuye al conocimiento, comienza a verse la necesidad de gerenciar este recurso.

La información comenzó a dominar la economía. Se hizo énfasis en la organización de la producción corporativa para tomar ventajas en los cambios en la sociedad y en la tecnología de información. Las alzas en la producción y la distribución, el crecimiento de las grandes organizaciones, la aparición de nuevas industrias de información y la profesionalización de muchas formas del trabajo informacional se consideran ejemplos a tener en cuenta como indicadores de esta situación.

Cronin (1985), menciona a Lindblom quien reconoció el problema aún antes de que se hablara de la revolución de la información o la explosión de la información. Apreció que los gerentes y planificadores tomaban decisiones en cuanto a políticas a partir de una información fácil de obtener o

marginal, más que como resultado de una valoración de opciones y posibles resultados racionales, sistemáticos y abarcadores.

Decía Cronin (1985, p. 6),

> [...] he elaborado mi punto, que es simplemente subrayar la importancia de desarrollar estrategias mejoradas para la gestión estratégica de información. No es suficiente desarrollar sistemas de manejo de información mas sofisticados, nuevos, con mejor comportamiento. La tecnología per se no es la respuesta: la tecnología sola, es ´metal muerto´. Existe la necesidad de comprender cómo los individuos (en el terreno y en lo profesional) usan información, y cómo sus comportamientos hacia la búsqueda y el uso pueden ser mejor apoyados por sistemas para generar, capturar, recuperar y manipular datos e informaciones [...]. Esto conducirá al desarrollo de una nueva sensibilidad (hacia los contextos, culturas organizacionales y comportamientos humanos) y con un enfoque conceptualmente integrado hacia la planificación de políticas de información. También exigirá un mayor compromiso gerencial hacia el credo de la información y más realismo al evaluar los beneficios de la tecnología de la información.

McGee y Prusak (1995) se referían a una ecuación que expresaba:

a. La información contribuirá cada vez más a la competencia especialmente en el sector de los servicios, aunque también en el de la industria manufacturera;

b. Los ejecutivos de alto nivel necesitan comenzar a determinar claramente el papel que la información va a desempeñar en el proyecto de estrategia competitiva de sus empresas.

Lewis (apud CRONIN, 1985, p. 15) enunciaba entonces

> Debemos sensibilizar y educar a los gerentes, a los que trazan políticas, los que toman decisiones y a los empresarios acerca de la centralidad de la información para la ganancia corporativa y para su bien. Debemos llevar el mensaje que la información es un bien que se puede negociar, que la información es esencial para la solución efectiva de problemas y que es la base para la innovación y el desarrollo de nuevos productos, que la información es esencial para el posicionamiento efectivo en el mercado; y para la planificación a largo plazo; que la información es un recurso que cuesta dinero (en su creación, almacenamiento, recuperación), que tiene un precio en el mercado (y lo podrá ratificar cualquier corredor de información!) y un valor para el usuario o consumidor.

Narud, de Norsk Hydro (apud CRONIN, 1985, p. 24), expresó: “Los aumentos en la productividad no son un asunto de ahorro de dinero o de bajar los costos, sino un asunto relativo a la obtención y uso de la mejor información posible”. También Woodman (apud CRONIN, 1985, p. 97) se refería a su importancia cuando acuñó la expresión de que “la Gestión de Información es todo lo que tiene que ver con la obtención de la información adecuada, en la forma correcta, para la persona indicada, al costo preciso, en el momento oportuno, en el lugar indicado para tomar la acción correcta.” Woodman también consideraba

un conjunto de factores que afectaban la gestión de información en organizaciones grandes. Entre ellas mencionaba:

a. Las personas no saben lo que necesitan;
b. La información no siempre está accesible;
c. Con frecuencia se malinterpreta la información;
d. La sobrecarga informativa es común;
e. La información se asocia a la política y al poder;
f. Existe una inercia organizacional;
g. La propiedad de la información es ambigua con frecuencia;
h. Los usuarios tienen estilos cognitivos variables (WOODMAN apud CRONIN, 1985).

Refiriéndose al concepto de “información”, McGee y Prusak (1995) la consideraban una clase particular dentro de los activos organizacionales, estando sus diferencias en el propio potencial de la información así como en el desafío de administrarla o gerenciarla, por ser reutilizable, no deteriorarse ni depreciarse, y su valor ser determinado por el usuario.

> La información no se limita a los datos recopilados; en verdad, la información se refiere a datos recopilados, organizados, ordenados, a los cuales se les atribuye significado y contexto. La información debe informar, por cuanto los datos no tienen esa misión. […] La información debe ser discutida en el contexto de los usuarios y de los responsables por decisiones específicas. La información representa datos en uso, y ese uso implica un usuario (McGEE; PRUSAK, 1995, p. 17).

Vickers (apud CRONIN, 1985, p. 152) se refería a una imagen de lo que debía ser la gestión de información e identificaba seis grandes características:

1. Su aceptación como recurso, con una gestión propia, como ocurre con el capital, la fuerza de trabajo y los materiales;
2. Alguien en la organización debe ser designado como responsable de la gestión de información;
3. Al nivel mas simple, la Gestión de información debe incluir la responsabilidad de la planificación y la coordinación, si no el control directo de:
   – habilidades para el manejo de información,
   – tecnología de la información,
   – fuentes y almacenes de información;
4. También se debe aplicar la coordinación a todos los gastos relativos a sistemas y recursos de información;
5. La gestión de información incluye el mantener una actualización

acerca de nuevos desarrollos que puedan contribuir con la mejor gestión de este recurso;

6. La gestión de información requiere una comprensión de los patrones de flujo de información dentro de la organización, y por tanto conlleva a la comprensión sistemática del mapeo y monitoreo de estos flujos.

Este breve recorrido acerca de la génesis, surgimiento e importancia de la gestión de información en las organizaciones, es vital para lograr entender lo que realmente se concibió y denominó gestión de información y algunas variaciones que se han ido generando.

En verdad,

> [...] no se trata de un problema constitutivo de la tecnología; por el contrario, parece mas bien un problema de cambio de perspectiva en el hombre occidental: en la antigüedad el hombre occidental quería ser sabio, luego el hombre moderno quiso ser conocedor, el hombre contemporáneo parece contentarse con estar informado y posiblemente el hombre futuro no esté interesado en otra cosa que en tener datos. Para informarse basta con datos, con informaciones. (PAEZ URDANETA, 1992, p. 10).

En la década de los 90, muchos proyectos para gestionar información organizacional tuvieron su base en la explotación de la tecnología. Sin embargo, determinados autores como Lockett (apud EARL, 1998, p. 122) en esta época planteaban: "la innovación se define como la aplicación comercial de una nueva tecnología en contraposición con la invención de nuevas ideas". Estos estudios han identificado un número de factores que son particularmente importantes para la innovación industrial:

– Adecuada comprensión del cliente y de sus necesidades finales por parte de aquellos vinculados en el desarrollo;
– Uso de información externa, habilidades y contactos por los diseñadores de sistemas y los clientes;
– Apadrinamiento y apoyo por parte de los directivos, compromiso y participación (por parte de los diseñadores y los clientes);
– Existencia de un cargo directivo, para un líder interno;
– Desarrollo técnico efectivo, aunque no necesariamente rápido, del sistema.

Earl (1998) concentra los enfoques estratégicos para el desarrollo de sistemas de información en las siguientes áreas:

– Alineamiento de las inversiones en sistemas de información con las metas organizacionales;
– Explotación de la tecnología de la información para obtener ventajas competitivas;

– Conducción de una gestión eficaz y eficiente de los recursos de los sistemas de información;

– Desarrollo de políticas y arquitecturas tecnológicas.

El propio autor en 1989 había sugerido que las dos primeras áreas tenían que ver con una estrategia relativa a los sistemas de información, la tercera con una estrategia de gestión de información y la cuarta con una estrategia relativa a la tecnología informativa. Es decir, traza un vínculo entre los sistemas de información, la gestión de información y la gestión de la tecnología (EARL, 1989, apud EARL, 1998, p. 136). Este enfoque es desarrollado por Ponjuan (2004) cuando establece que los sistemas de información y la gestión del ciclo de vida de ésta constituyen los pilares de la gestión de información y explica cómo ocurre dicha gestión en las organizaciones. (PONJUAN, 1998, 2004).

Según Braman (2006), coincidentemente en esta época se comenzó a emplear el concepto de "sociedad de la información" para describir las formas en las que la sociedad se estaba transformando como resultado de las nuevas tecnologías de información. Esta autora considera que la historia de la economía de la información revela que con saltos de tiempo, cada etapa de desarrollo y cambio social ha sido estimulada por una innovación tecnológica.

Según Boon (1990) existen distinciones entre diferentes niveles de la gestión de la información que van desde un enfoque corporativo y estratégico, hasta otras miradas que no lo ubican en el contexto estratégico organizacional, por ejemplo en el contexto operacional o personal. En este último caso, Broadbent (1984) define el contexto personal como aquel que "promueve la eficacia individual (o grupal) para enfrentar las demandas de sus ambientes". Una de las mejores definiciones de la perspectiva organizacional es la de Marchand (1982 apud FAIRER-WESSELS, 1997, p. 97) que define el propósito de la gestión de información como "la elevación de la eficacia organizacional al elevar sus potencialidades para enfrentar las demandas de su ambiente interno y externo".

2 LAS ORGANIZACIONES, SUS POLÍTICAS DE INFORMACIÓN, LA ESTRATEGIA INFORMATIVA Y LA GESTIÓN DE INFORMACIÓN

Según Orna (1999) las políticas de información responden a los objetivos generales de la organización y sus prioridades y contemplan:

– Los objetivos del uso de información y sus prioridades;

– El significado que tiene para la organización, la información en el contexto de sus actividades y responsabilidades;

– Los principios que seguirá para la gestión de información;
– Los principios para el uso de la tecnología dentro de la gestión de información;
– Los principios que seguirá para establecer la relación costo-eficacia de la información y el conocimiento organizacional.

La estrategia informativa es la expresión detallada de la política de información en términos de objetivos, metas y acciones para alcanzarla durante un periodo de tiempo. La estrategia informativa provee los lineamientos para la gestión de información, está soportada por los sistemas y tecnologías y es el motor para:

– Mantener, gestionar y utilizar los recursos de información de la organización;
– Apoyar la base esencial de conocimientos y todo lo que contribuya con ella, para el logro de los objetivos organizacionales.

En el contexto de la política de información, la gestión de información, dice Orna, es la implementación de una estrategia informacional que responda a los objetivos informativos dentro de la disponibilidad de recursos que maneje la organización. Por tanto tiene que ver con:

– Cómo se adquiere, registra y almacena la información;
– Dónde se encuentran los recursos de información dentro de la organización, y quien tiene la responsabilidad de ellos;
– Cómo fluyen dentro de la organización y entre ella y su ambiente;
– Cómo se utiliza por parte de la organización;
– Cómo aplican sus habilidades las personas que la manejan, y como interactúan entre sí;
– Cómo la tecnología de información apoya a los usuarios de ella
– Cuánto cuesta la información y cual el valor que tributa a la organización
– Cuán eficazmente, todas las actividades relativas a la información contribuyen con el logro de los objetivos organizacionales.

Estas consideraciones de Orna (1999) contribuyen a ubicar las funciones de la gestión de información dentro del contexto organizacional precisando su nivel e interacciones con los niveles estratégicos de la gestión organizacional.

Esto contribuye a ubicar las funciones de la gestión de información en su verdadero espacio, el estratégico, sin que con esto se considere que el trabajo informacional en la organización también depende de funciones tácticas y operacionales.

3 ALCANCE DE LA GESTIÓN DE INFORMACIÓN

Intentando mayores precisiones con relación al alcance de la gestión de información para una organización, esta autora considera que la gestión de información tiene que ver, principalmente, con los componentes del sistema de la organización y su comportamiento, así como la interrelación de éste con el ambiente, identificando determinados aspectos clave:

– La calidad de la información en sí (o sea, los contenidos informacionales);
– Los subsistemas de información asociados a todos los procesos de la organización;
– El ciclo de vida de la información;
– Los recursos de información disponibles, la correspondencia con las necesidades, prioridades y objetivos de la estrategias informacionales;
– El empleo racional y eficiente de los recursos informacionales, incluidas las personas;
– La calidad de procesos y servicios informacionales;
– Los flujos de información en la organización;
– El rol de cada persona con relación al uso, tratamiento y gestión de los recursos de información;
– Las auditorías de información;
– Las competencias de las personas para usar la información;
– Las competencias de los que trabajan en las diferentes fases de la cadena de suministros[1];
– La productividad, los costos y el valor de la información;
– Los indicadores de gestión (aplicados al trabajo informacional): costo, beneficio, impacto, eficacia, eficiencia, costo-beneficio, costo-eficacia, etc.;
– El monitoreo de la información ambiental, la vigilancia y la inteligencia organizacional;
– La información necesaria para el rediseño de procesos y servicios;

[1] La cadena de suministros es una red de facilidades y opciones de distribución que cumple con las funciones de obtención de materias primas, su transformación en productos/servicios y su entrega a los usuarios. Esta cadena consta de tres partes, que tienen que ver con el suministro, elaboración y distribución.
– El **suministro** (entrada) se concentra en cómo, de dónde y cuándo se obtienen materias primas para alimentar el sistema.
– La **elaboración** convierte estas materias primas en productos terminados y
– La **distribución** asegura que estos productos terminados lleguen al consumidor, o sea al usuario final, mediante diferentes vías.

Muchas veces se dice que esta cadena comienza con los suministradores de nuestros suministradores y termina con los usuarios de nuestros usuarios.

- El rediseño de los sistemas de información, el benchmarking, la reingeniería de estos procesos;
- La asignación de recursos para el trabajo informacional, incluidos los medios tecnológicos;
- La información necesaria para la seguridad informática;
- La planificación de todas las actividades informacionales
- El diseño del sistema para el perfeccionamiento de la actividad informacional;
- El monitoreo, la vigilancia y la inteligencia organizacional, así como todo lo que se pueda conocer del ambiente;
- La relación con la gestión documental;
- La relación con los proyectos de gestión del conocimiento;
- El empleo adecuado de la metainformación por parte de los sistemas de información de la organización;
- La medición y el control de la eficiencia e impacto del trabajo informacional, así como la evaluación permanente de su comportamiento;
- El empleo adecuado de la información para la toma de decisiones.

Eso no quiere decir que el gestor de información tenga que atender directamente estos temas y que ellos sean de su exclusiva responsabilidad. El énfasis está en distinguir lo estratégico de lo operacional, pretendiendo identificar y fortalecer la relación muy estrecha con la gestión organizacional, por el impacto que ella ejerce en estos elementos.

Lo antes expuesto permite precisar algunas fronteras, y relaciones para la llamada gestión de información. A modo de ejemplo, Gestión de Información no es "gestionar" (localizar) información. Esta función corresponde al nivel operativo, es la actividad profesional que permite brindar determinados servicios a usuarios, bien a solicitud o bajo el régimen de demandas permanentes. Es una actividad profesional de gran importancia que se lleva a cabo por profesionales muy dedicados, éticos y con conocimiento de sus ambientes internos y externos, entrenados en el uso de herramientas, tecnologías y otros recursos en función de los intereses de sus usuarios. Ahora bien, el sistema de recuperación de información requiere medios técnicos, entrenamiento, indicadores, en aras de operar con calidad y productividad dentro de determinadas políticas y estrategias organizacionales. Esta dimensión estratégica está en el espacio de la gestión de información. Puede responder metodológicamente al gestor de información que se

apoya en TODOS los que trabajan información en la organización para que el sistema opere con eficiencia.

La gestión de información, no interfiere con la operación de los subsistemas informativos de la organización, por el contrario facilita y contribuye con su funcionamiento. Así el sistema de archivos y/o gestión documental se vale de la gestión de información en muchos aspectos (PONJUAN, 2004), principalmente en lo relativo a:

1. La determinación de los plazos de retención de los documentos;
2. La garantía de que exista correspondencia con las leyes y regulaciones oficiales;
3. El manejo de registros organizacionales inactivos;
4. La organización de los registros organizacionales activos para su recuperación;
5. La protección de registros vitales.

Otros sistemas documentales, como los bibliotecarios, también reciben apoyo significativo por las actividades de gestión de información principalmente en lo relativo a:

1. La información acerca de los usuarios, sus necesidades y niveles de satisfacción;
2. La relación con los proveedores, su estudio y eficacia de esta relación;
3. El adecuado empleo de instalaciones, los costos de las diferentes actividades, y la productividad y calidad de bases de datos y otras fuentes así como niveles de uso;
4. Los estudios relativos al impacto del servicio bibliotecario y su perfeccionamiento. Dominio de la información asociada a los principales proyectos de la organización;
5. Los indicadores relativos a la conservación de las colecciones;
6. El redimensionamiento de la práctica bibliotecaria y la elevación de su visibilidad a nivel de la organización;
7. Facilitar una mayor inserción de los bibliotecarios y de la biblioteca en la vida organizacional;
8. El uso de los recursos informativos para el trabajo bibliotecario;
9. La elevación del nivel profesional del personal bibliotecario y su vínculo con actividades investigativas.

Esto significa que el gestor de información, forma parte del equipo que tiene la organización para todo el trabajo informacional. Sus funciones estratégicas son de gran valor y apoyo, defendiendo desde la

dimensión organizativa que no existan duplicidades ni vacíos dentro del sistema de información. Cada espacio, cada actividad tiene sus propias responsabilidades y todas tributan a que la organización sea mas efectiva y que sus metas puedan alcanzarse con el apoyo de la información de todo tipo que necesite. Asimismo el sistema en general debe responsabilizarse con la calidad de las salidas que fluyen hacia el ambiente; por las relaciones con el ambiente, por los costos globales que asume la organización y por los beneficios que se derivan de esto. La organización demanda información porque le resulta imprescindible para sus actividades, funciones, metas y objetivos. Es la que le da la vitalidad para sostenerse y para desarrollarse. Por tanto, se encuentra en el máximo nivel de prioridad para ella.

Una organización siempre será mejor si:

- Sus miembros tienen capacidades y habilidades para trabajar con información y saben definir con precisión sus necesidades;
- Se practican auditorías sistemáticas[2] donde sea necesario con el objetivo de sugerir cambios en el trabajo informacional;
- Los diferentes sistemas informativos se encuentran interrelacionados, sus responsabilidades están bien definidas y articuladas, y se unen en el objetivo común de asegurar las estrategias y políticas informacionales de la organización;
- Los sistemas de información son objeto de evaluación permanente a fin de buscar su permanente optimización, persiguiendo la elevación de beneficios e impacto;
- Se trabaja por la unidad de los profesionales de la información y por su desarrollo profesional;
- Permanentemente se realizan estudios y valoraciones acerca de la eficiencia del sistema de información, sus partes y sus salidas;
- Se introducen eficientemente nuevos medios tecnológicos que sean imprescindibles para las funciones informativas;
- Se estudian las redes sociales, y se trabaja en el máximo aprovechamiento de las alianzas y relaciones de la organización con su ambiente;
- Se logra el óptimo funcionamiento de los componentes del sistema de gestión de información.

Un elemento a considerar, es el hecho de que la gestión de información

[2] La frecuencia de su aplicación depende de la propia organización, de la dinámica del cambio de objetivos, componentes, tecnologías, etc.

ocurre en una organización y no hay dos organizaciones iguales, por lo que cada organización diseña y desarrolla la misma bajo sus propias condiciones, con sus propios componentes y alcance. Eso ha sido un factor que se aprecia en la literatura existente del tema. Generalmente aparecen experiencias puntuales pero como estos esfuerzos tienen un carácter interno, no se abordan integralmente, como regularidad, en las publicaciones profesionales.

4 NUEVOS CAMINOS

Los aspectos abordados en esta comunicación, han sido orientados principalmente a la gestión de información organizacional, que fue el espacio donde surgió, sin dejar de reconocer que puede manifestarse en otros niveles. La gestión de información se ha ido extendiendo también hacia otras dimensiones. Comienzan a apreciarse nuevas manifestaciones, a nivel de comunidades, y proyectos sociales. Sobre esta "gestión de información social" o "gestión social de la información" aun deben realizarse mayores estudios y valoración de experiencias que permitan identificar regularidades para concebir enfoques conceptuales de la misma. Para aquellos que se interesan en estos temas, este nuevo espacio constituye un reto interesante.

REFERENCIAS

BOON, J. A. Information management: an educational perspective. *South African Journal of Library and Information Science*, KwaDlangezwa, v. 58, n. 4, p. 319-327, 1990.

BRAMAN, S. The micro and macroeconomics of information. *Annual Review of Information Science and Technology*, White Plains, v. 40, p. 3-52, 2006.

BROADBENT, M. Information management and educational pluralism. *Education for Information*, Amsterdam, v. 2, p. 209-227, 1984.

BURK, C. F.; HORTON, F, W. *Infomap*: a complete guide to discovering corporate information resources. Englewood Cliffs: Prentice Hall, 1988.

CRONIN, B. (Ed.). *Information management from strategies to action*. London: Aslib, 1985.

EARL, M. (Ed.). An organizacional approach to IS strategy-making. In: ______. *Information management*: the organizational dimension. New York: Oxford University Press, 1998.

FAIRER-WESSELS, F. Information management education: towards a holistic perspective. *South African Journal of Library and Information Science*, KwaDlangezwa, v. 65, n. 2, p. 93-102, 1997.

McGEE, J.; PRUSAK, L. *Gerenciamento estratégico da informação*. Rio de Janeiro: Campus, 1995.

ORNA, E. *Practical information policies*. 2nd. ed. Hampshire: Gower Pub, 1999.

PAEZ URDANETA, I. *Gestión de la inteligencia.* aprendizaje tecnológico y modernización del trabajo informacional: retos y oportunidades. Caracas: Universidad Simón Bolivar, 1992.

PONJUAN, G. *Gestión de información en las organizaciones:* principios, conceptos y aplicaciones. Santiago de Chile: CECAPI, 1998. 222 p.

______. *Gestión de información*: dimensiones e implementación para el éxito organizacional. Rosario: Nuevo Paradigma, 2004. 212 p.

Título

Gestão da Informação: precisões conceituais a partir de sua origem

Resumo

O artigo analisa as causas que originam, no Século XX, a Gestão de Informação em organizações, a partir da evolução, do tratamento e da condução de diferentes recursos que são essenciais para sua atividade. Inclui considerações dos principais autores e dos primeiros trabalhos que conceituam esse tema. Apresenta também uma reflexão sobre os termos básicos e as condições que envolvem a gestão da informação nas organizações, assim como sua relação com as estratégias e políticas de informação. Aborda os níveis, pessoal e social, que podem se manifestar dentro de uma organização, assim como a relação com os sistemas de bibliotecas e de gestão documental, com a intenção de evitar confusões conceituais. Arrola um conjunto de aspectos vinculados à gestão da informação os quais representam seu escopo e seu comportamento organizacional.

Palavras-Chave

Gestão da Informação; Teoria e princípios; Políticas de Informação.

Title

Information Management: Conceptual Precisions From Its Origin.

Abstract

The main causes that gave origin to Information Management in organizations as an expression of different resources evolution and management are analyzed. The article includes some concepts of the leading authors and from the primary papers concerning the subject, exposes the basic conditions that the information management involves in organizations, as well as their relations with information policies and strategies. Different manifestations such as the personal and social aspects in which information management can take place in organizations are outlined. Some elements related to its connection with library and document management systems are included, trying to avoid conceptual misunderstandings and also presents some issues concerning the information management scope and the organizational behavior.

Keywords

Information management; Theory and principles; Information policies.

Recebido em: 14.08.2008

Aceito em: 02.10.2008
